

Laura Wallace

DIRECTORA

Asimina Caminis

REDACTORA PRINCIPAL

Jeremy Clift

Elisa Diehl

Christine Ebrahim-zadeh

Natalie Hairfield

REDACTORES

Luisa Menjivar

DIRECTORA DE ARTES GRÁFICAS

Lai Oy Louie

DISEÑADORA GRÁFICA

Lijun Li

Kelley E. McCollum

AYUDANTES DE REDACCIÓN

Con la colaboración de:

Kenneth S. Rogoff

ASESORES DE LA REDACCIÓN

Peter Allum

Francesco Caramazza

Adrienne Cheasty

David T. Coe

Paula De Masi

Andrew Feltenstein

Paul Hilbers

Ashoka Mody

Mark Plant

Thomas Richardson

Jerald Schiff

EDICIÓN EN ESPAÑOL

División de Español

Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Roberto Donadi

TRADUCCIÓN

Myriam J. V. Collyns

Glady's Murillo

CORRECCIÓN DE PRUEBAS

Christine K. Brown

AUTOEDICIÓN

Toda consulta sobre publicidad

debe dirigirse a:

IMF Publication Services

700 Nineteenth Street, NW

Washington, DC, 20431, EE.UU.

Tel.: (202) 623-7430

Fax: (202) 623-7201

Correo electrónico: publications@imf.org

El franqueo para publicaciones periódicas se paga en Washington y en las demás oficinas de correo. Edición impresa por United Lithographers Inc., Ashburn, VA. **Al Jefe de Correos:** Se ruega notificar los cambios de domicilio a la dirección mencionada.

© 2003 Fondo Monetario Internacional.

Reservados todos los derechos. Las solicitudes de autorización para reproducir artículos deben dirigirse a: Editor-in-Chief, *Finance & Development*

International Monetary Fund

Washington, DC, 20431, EE.UU.

Tel.: (202) 623-8300

Fax: (202) 623-6149

Correo electrónico: fanddletters@imf.org

Internet: <http://www.imf.org/fandd>

Finanzas & Desarrollo autoriza prontamente y sin cargo alguno la reproducción, si ésta no tiene fines de lucro.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores indicados y no reflejan necesariamente la política del FMI.

CARTA DE LA DIRECTORA

EN LAS Reuniones Anuales del FMI y del Banco Mundial que se celebrarán en Dubai a fines de septiembre, uno de los temas principales será la estrategia de la comunidad internacional para ayudar a los países de bajo ingreso a acelerar su crecimiento y a reducir la pobreza. A principios del decenio de 1990 eran muchos los que pensaban que ya existía esa estrategia en el “Consenso de Washington”, expresión acuñada por el economista británico John Williamson en 1989 para resumir los 10 principales elementos que, según él, en casi todo Washington se consideraban necesarios para América Latina: disciplina fiscal, reordenamiento de las prioridades del gasto público en favor de los pobres y el crecimiento, reforma tributaria, liberalización de las tasas de interés, un tipo de cambio competitivo, liberalización del comercio, liberalización de la inversión extranjera directa, privatización, desregulación y derechos de propiedad. Hoy en día, la mayoría de los economistas y quienes formulan las políticas probablemente quieran añadir más elementos a la lista, pero solo una minoría estaría dispuesta a eliminar varios de ellos. Con el tiempo, la expresión cobró vida propia. Algunos la consideran una agenda de políticas neoliberales y muchos como un conjunto de políticas impuestas por las instituciones de Washington en todos los países en desarrollo y no solo en América Latina. Tras las crisis financieras de fines de los años noventa, el tema más candente de debate en los círculos políticos y académicos era si el Consenso de Washington era o no culpable de las penurias de América Latina y los males de la globalización.

Le preguntamos a Williamson su opinión, y su respuesta constituye el artículo de fondo de *F&D*. Sugiere que cuando una expresión ha adquirido significados tan diferentes, es hora de dejar de usarla. Propone además una nueva agenda para América Latina, que espera que se llame de cualquier manera pero no “Consenso de Washington II”. Incluye economías a prueba de crisis, la conclusión de las reformas de liberalización de “primera generación”, complementadas con las de “segunda generación” (institucionales) y la expansión del programa de trabajo para incluir la distribución del ingreso, dado que América Latina tiene una de las situaciones más desiguales del mundo en ese sentido.

¿Qué políticas creen los dirigentes de los países que deberían encabezar la lista para los países en desarrollo? Consultamos a Guillermo Ortiz, Gobernador del Banco de México, y a Trevor Manuel, Ministro de Hacienda de Sudáfrica. Según Ortiz, debe hacerse hincapié en los aspectos positivos de la intervención estatal, como el desarrollo institucional, para asegurar el buen funcionamiento de los mercados. Para Manuel, los problemas especiales de África exigen reducir la función de la economía dual, crear capital social y realzar la función del Estado, aclarando que a diferencia de otras regiones donde el Estado absorbe la mitad del ingreso nacional y trata de hacer todo, en los países africanos siempre ha sido débil y limitado. Por último, para tener otra perspectiva ideológica, en *Gente del mundo de la economía* entrevistamos a Esther Duflo, una economista joven y brillante del MIT, que cuestiona las estrategias tradicionales de desarrollo.

* * * * *

En “Hablando claro”, Kenneth Rogoff, Consejero Económico del FMI y Director del Departamento de Estudios, plantea cómo debe actuar el FMI al redoblar esfuerzos para evitar crisis financieras mundiales. Llega a la conclusión de que, aunque el arte de predecir crisis deja mucho que desear, sonarían muy bien más señales de alerta y, de hecho, el futuro mismo de la institución podría depender de una mayor franqueza.

Laura Wallace
Directora

Invitamos a los lectores de *Finanzas & Desarrollo* a que nos envíen sus comentarios, que no deberán exceder de 250 palabras y podrán editarse en aras de la brevedad y la claridad. Rogamos dirigir la correspondencia a: Editor-in-Chief, *Finance & Development*, International Monetary Fund, Washington, DC, 20431, EE.UU., o por correo electrónico a fanddletters@imf.org.